

YOKO ONO

dejar huella

2012-2014 retrospectiva de Yoko Ono en gira por Europa: Stockholm (Suecia), Frankfurt (Alemania), Luisiana (Dinamarca) Bilbao (España) No es meramente un acontecimiento, no es meramente una sorpresa, dentro del circuito museístico europeo. ¿Entonces es una estrategia de mercado? No exclusivamente. ¿Entonces la creación de una marca? Puede que sí, puede que no. Se trata de la producción de un nombre propio, de un nombre en el campo del arte, algo de esto seguramente, pero esto hay que demostrarlo. Esto se puede hacer de muchas maneras, para cada mujer de manera singular. A través de la obra del otro, formando parte del nombre del otro es el caso de GALADALI (link articulo), a través de su propia obra, de las marcas que deja su obra en el campo del arte es el caso de Louise Bourgeois (El arco de la histórica en la Biennale di Venezia del 1995; La Araña, entre otras la instalada en el Museo Googenheim en Bilbao), la obra de LB deja marcas por los lugares donde pasa, se la reconoce como tal, la nombran(link al blog). No se trata de ninguno de estos casos, ni nombrada por el Otro ni nombrada por el otro.

Podríamos pensar en el caso de 'las mujeres de Picasso: Eva Gouel | Olga Koklova | Marie-Thérèse Walter | Dora Maar | Françoise Gilot | Genevieve Laporte | Jacqueline Rocque | se desdibujan más allá de la obra misma, con alguna excepción. Podríamos hacerlo similar a la relación Lennon/Ono, podríamos congelarlo allí, la viuda de Lennon, pero no sería justo, la biografía lo demuestra, hay algo más acá y más allá de esto.

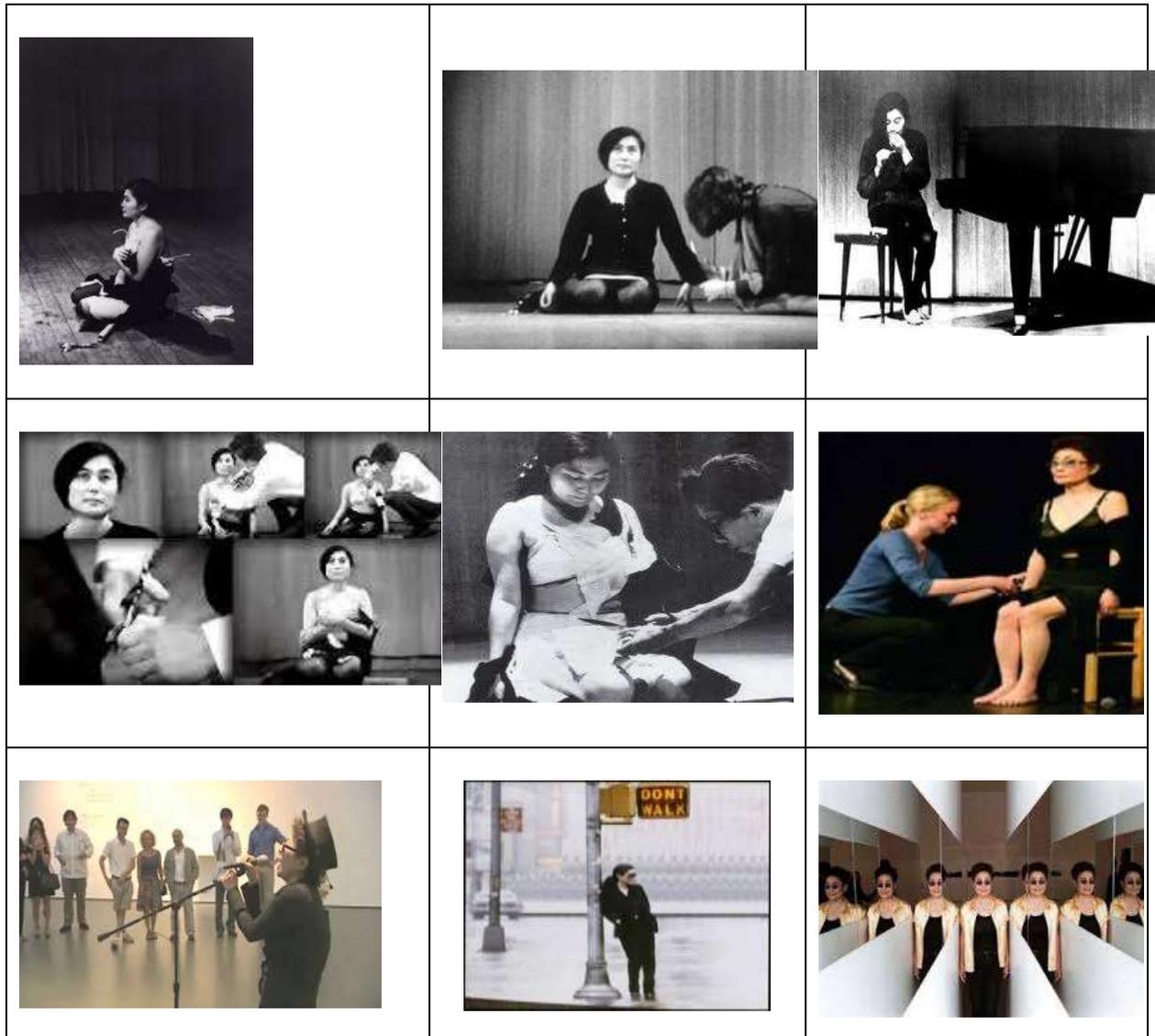


Más acá, anterior a su relación íntima/social con Lennon, sus pequeñas instalaciones, participación en galerías y colectivas con Fluxus, algunas performances individuales y en eventos, y sobre todo cantando con grupos de música de la época, y como tal la conoce John Lennon y se casa con ella. Más allá, luego de un período muy prolongado de duelo íntimo/social, reemprende su camino en solitario, y de la misma manera en múltiples direcciones. *Aquí ya podemos extraer una variable importante a tener en cuenta, es una y es múltiple, y hacemos un giro, no es que se la reconoce en las múltiples obras, sino que en las múltiples obras hay algo de la marca Yoko Ono que se reconoce en cada una.*

Esto queda patente en esta retrospectiva que muestra más o menos 200 obras: instalaciones de gran tamaño, pequeñas esculturas, pequeñas instalaciones, fotografías/videos de performances, objetos/restos, series de dibujos, música, productos de su relación con Lennon, fotografías, carteles, caratulas de discos, etc. Pero sobre todo ella: Yoko Ono. Podríamos plantear la hipótesis que en una obra de arte, para que lo sea, el

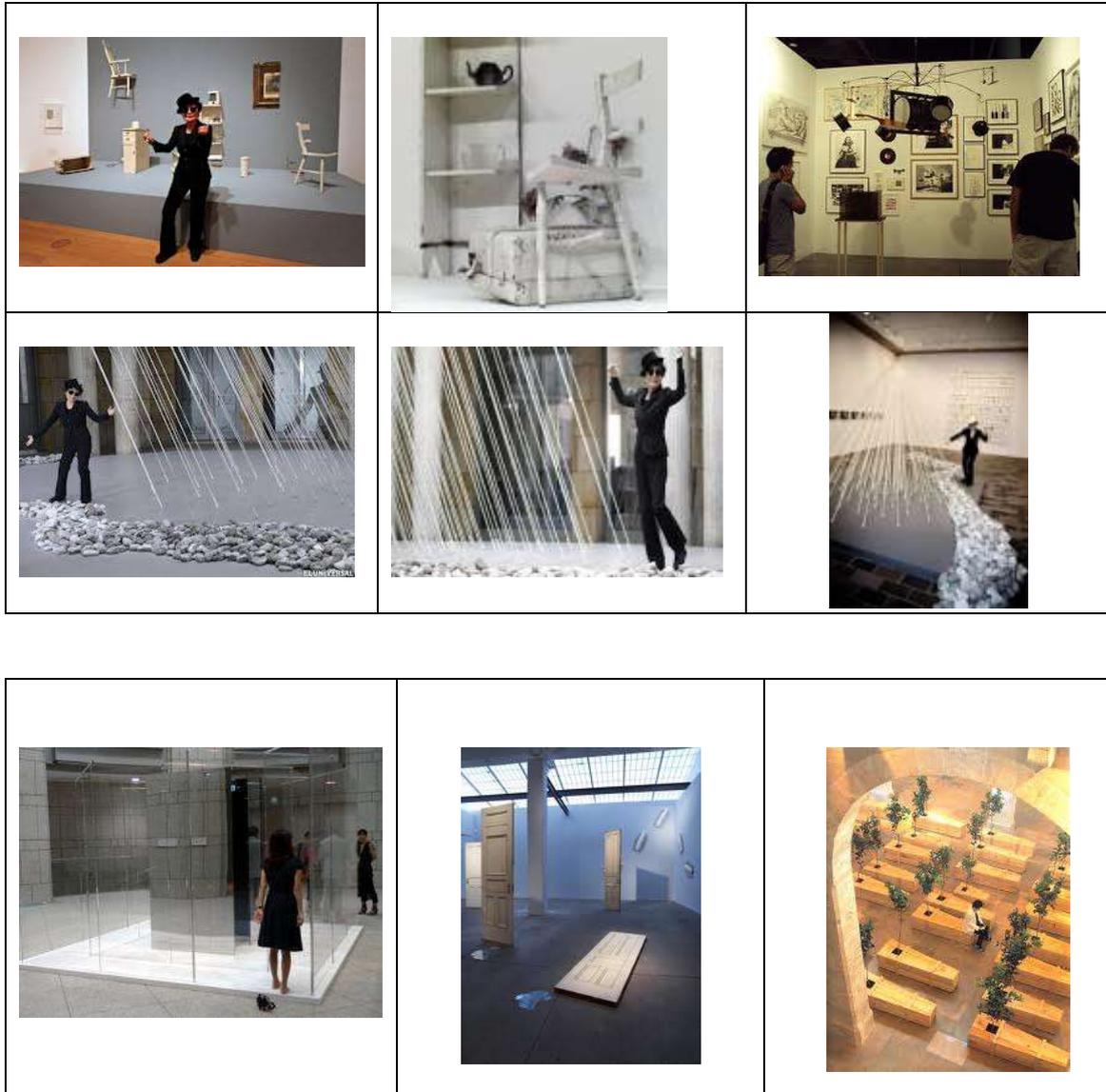
artista, el autor, debe estar ausente, seguramente si vemos muchas de las obras de Renoir, para dar un ejemplo, no estamos seguros que es de Renoir, y es una obra de arte, ya que es la obra que da nombre al artista. Aquí no es así, en todo el recorrido de las obras, Yoko Ono esta presente, ha dejado su marca, lo que une, lo que da sentido ala obra, como totalidad, es el nombre Yoko Ono.

El cuerpo/ la performance



Antes: El cuerpo en tanto imagen, siempre el mismo, negro; las performances, el mínimo, vestido negro, cortar, des.trozar, vendar, sacar vendas... Después aunque no varíe la imagen, vestida de negro, varia el contexto, con músicos, en una instalación resto, en una imagen múltiple, con espejos. Hay un antes y un después, el antes algo de lo ritual, el después se mueve en espacios diferentes, siempre con la marca de origen. Antes en el cuerpo, después con el cuerpo.

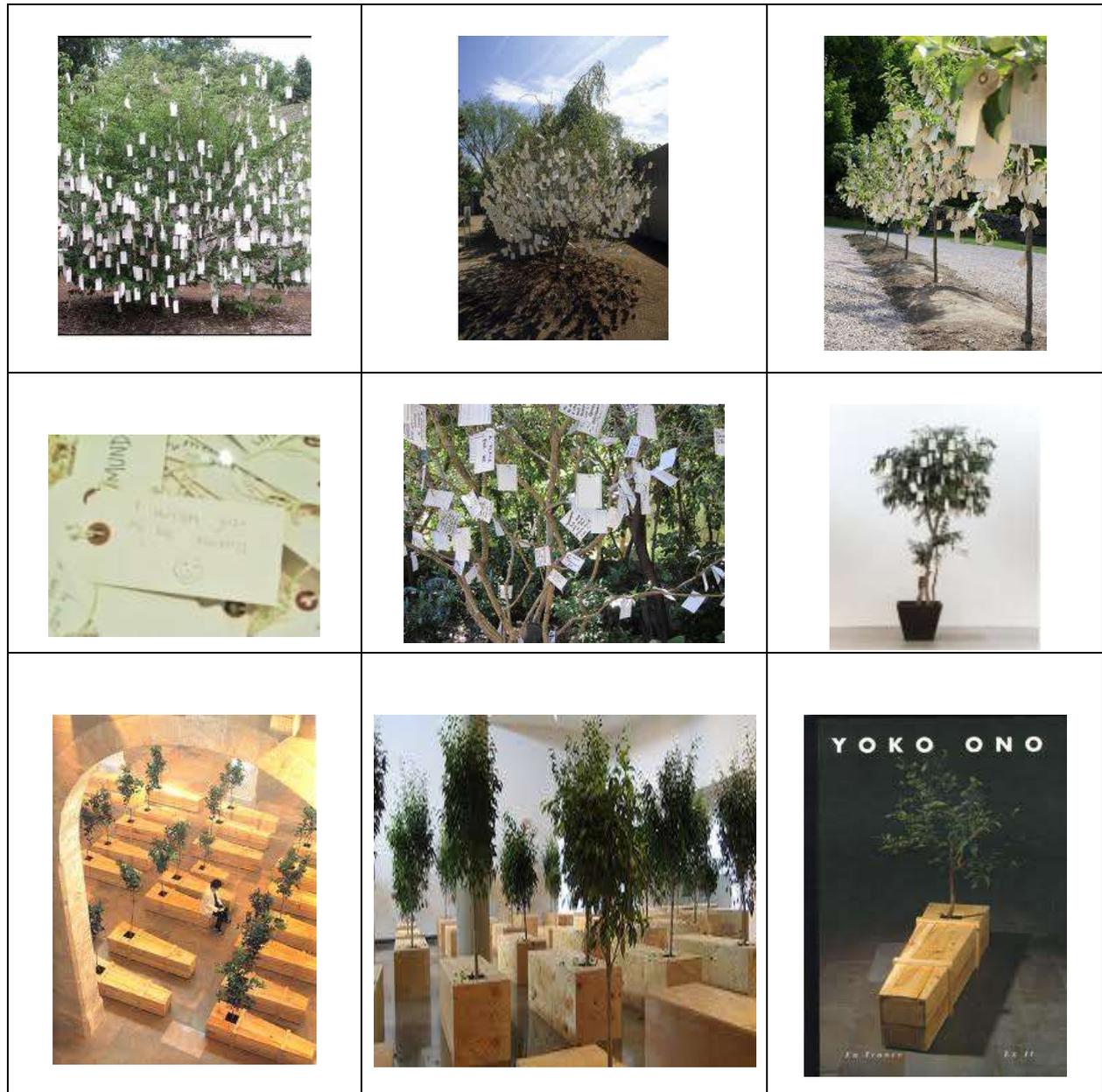
Instalaciones



El salto a la instalación y al espacio, está ahí, es una interprete musical y se mueve como pez en el agua. La instalación es a fragmentos, fragmentos de objetos que no dicen nada, ni narran algo, se unifican por el blanco, espacio/objetos/instalación se hacen uno por el blanco. Ella siempre viste de negro. Luego será la transparencia, la luz, las piedras blancas de un jardín japonés, **la muerte**.

La muerte, una de las esculturas instaladas en la retrospectiva de Frankfurt, que casi pasa desapercibida dentro de tanto material expuesto, es una escultura en mármol blanco, que representa una mujer acostada, semejante a un féretro, desnuda, la particularidad, que el cuerpo está fragmentado, en cabeza, brazos, tronco superior, tronco interior, piernas.

Marcar/ árbol/objeto/instalación/ féretro /nombre



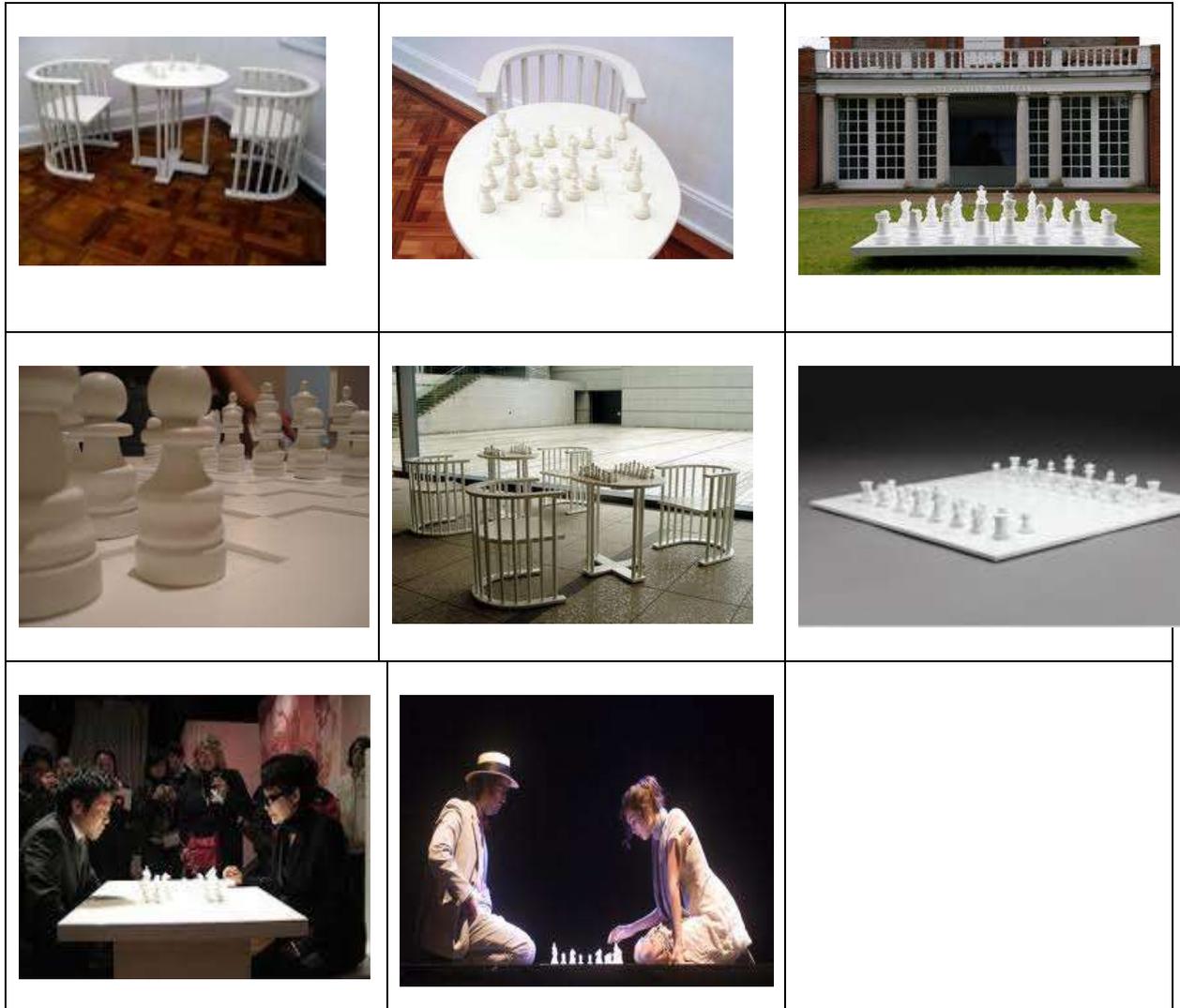
El árbol al ser marcado se transforma en objeto, como el cuerpo al recibir la marca del Otro es objeto para el obro (es mi hijo, es mi perro, es mi coche, es mi empresa) y como tal lo ordeno, lo instalo, lo transformo; es uno, es bosque, es papel, es madera, es féretro: es cartel. El nombre es el agujero de la imagen, ya no es todo imaginario, lo simbólico del nombre hace agujero en lo imaginario: lo nombra. Yoko Ono da nombre a la instalación. Todo lo contrario, cada vez que vemos una imagen de Marilyn Monroe, no es necesario nombrarla, ya sabemos que es Marilyn Monroe, el nombre está en tanto ausente: MM. Aquí es necesario el nombre para identificar la imagen

Otro objeto/ La escalera



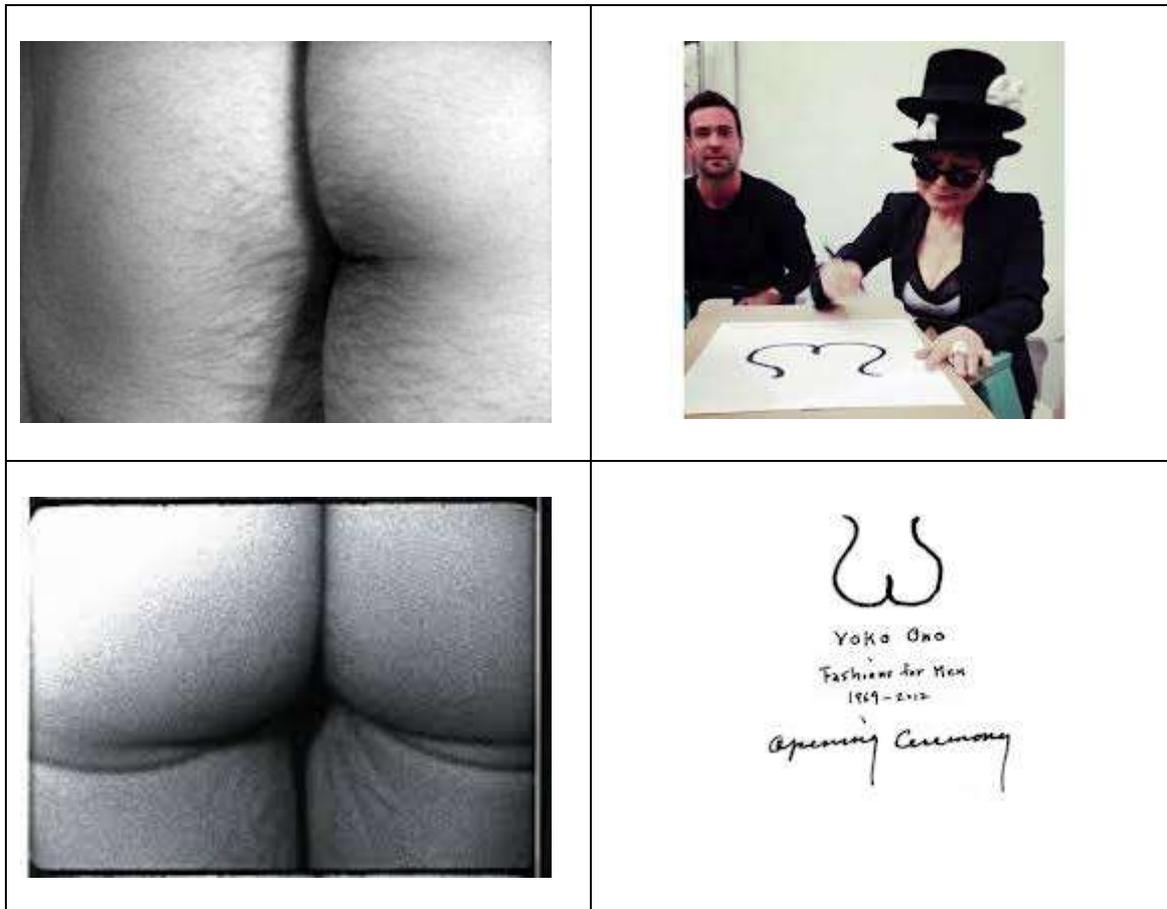
El objeto adquiere autonomía, funciona de acuerdo a la instalación: es una escultura, es un bosque, es alegórico a la muerte, resignifica el cementerio. El objeto no es acabado, no es completo, dependerá de su instalación. Ahora el cuerpo es la escalera, el cuerpo de la escalera, que como la artista es uno y es múltiple, muchas veces se fotografía como un elemento más de la instalación, además de poner su nombre pone su imagen, el negro.

El juego de instalar, instalar el juego



La unidad del objeto, la pieza de ajedrez, el tablero, el soporte del juego, la mesa de juego, instalar el juego, la mesa y las sillas, el espacio, diverso, interior y como instalación urbana, jugar en el escenario, jugar como performance. Jaque mate, la muerte tiene sus reglas, y se juega hasta la muerte. Y todo esto en silencio, los objetos, los soportes, los jugadores, en silencio, 'no hacen mucho ruido'. Adelantamos, ni la artista, ni la obra, ni las retrospectivas 'hacen mucho ruido', no marca un antes ni un después, como lo ha sido la obra de Louise Bourgeois, ha sido un antes y un después de la escultura y de la mujer en el arte, pero está ahí, es una manera singular de hacer con el objeto y con el resto. Es una manera de hacer con el nombre: con un nombre que ya estaba, John Lennon no se casa con una cualquiera, aquí si hay un antes y un después en la carrera en su carrera, pero sería cuestión de otro trabajo, con un nombre que da identificación a sus objetos, que es una identificación que hace conjunto. Lacan dice el nombre da unidad a la imagen, aquí bien aplicado, una imagen fragmentada, fragmentada por esta marca que es la muerte, que ha estado y vendrá en cualquier momento.

Del objeto/imagen a la escritura/imagen: hacer signo



El pliegue de los glúteos, le sirve a YO para mostrar la diferencia, entre uno y el otro, como objetos que muestran la diferencia, pero aún más extrae de esto un signo, un sello, una letra, que firma Yoko Ono. Es el paso de la imagen, de la representación por la imagen, a la escritura y a la letra. Los pliegues dejan marcas en el cuerpo, y esto le sirve para extraer un signo/letra como escritura. El nivel de abstracción es cada vez mayor, de la acción performática: hacer ver el culo al registro de esta acción por la imagen fotográfica, para al fin a través de la escritura extraer un signo que le sirve como letra de cambio para su firma: Yoko Ono. Con este ejemplo damos entrada al último pack, sobre la escritura y la letra.

Escrituras/ del ideograma / de la letra/ del objeto a la letra

Recordemos, sin desarrollar demasiado, que el ideograma, en este caso el japonés, es un signo que contiene la imagen y el mensaje, las culturas del ideograma (desde el jeroglífico hasta ahora) no han podido extraer la letra y el alfabeto. La imagen no está separada del mensaje, la letra no significa nada, es mera materia fónica o gráfica, si está hablada o escrita. Fundamentalmente la letra surge de la necesidad de la escritura y de construcción de un alfabeto, que responda o no a la fonética. Aquí no se trata de una división subjetiva entre dos lenguas, como el caso de un escritor que escribe en otro idioma que no es el suyo de origen, aquí se trata del salto entre una escritura al ideograma a una escritura a la letra. Esto ha marcado radicalmente a Yoko Ono, no solo en su cuerpo, en su imagen (siempre

viste de negro), en sus movimientos y en sus gestos (para la performance), la relación con la transparencia, el vacío y el silencio, propios de la cultura japonesa y readquiridos en EEUU a través del movimiento producido por John Cage, y otros, al cual estaba adherido Yoko Ono.

Se trata de una escritura visual, de una imagen dibujada y escrita al mismo tiempo, ya que se escribe con pincel y tinta negra, como el color de su vestuario, como el color de sus performances, donde el blanco hace de tachadura, de rasgadura, de desgarramiento, etc. De allí que es una performance a la no-acción, es una performance a la escritura, se escribe sobre el cuerpo, se escribe con el cuerpo.

Por esto cuando escribe, como performance, lo hace con ideogramas japoneses, en grandes dimensiones, el ideograma adquiere valor de imagen, de una imagen en movimiento, y es la artista la que produce la acción de escribir la imagen. La imagen de la artista, en negro, forma parte, en movimiento, de la escritura, también es escrita por el movimiento.

En otro momento, como su emigración y consolidación en New York, la letra se transforma en objeto, en libretas, en documentos, en instrumento, que le permite ir procesando todo lo que hace, que le permite evitar la dispersión y por consiguiente el desgaste de la pulsión, de la imagen a la escritura, de la escritura de la imagen, la pulsión hace su juego y se relanza nuevamente.

Al final serán carteles, mensajes de grandes dimensiones: 'Ono participará además en un proyecto en varios puntos de Copenhague para llenar de arte los espacios vallados con motivo de las obras de ampliación del metro de la capital danesa.' Esto demuestra cómo pasa de la escritura íntima, de unas librerías, de unas anotaciones personales, a la participación directa en el espacio urbano. Si podemos visualizar una imagen de Tokio, se darán cuenta que no hay vallas ni carteles con imágenes, todo son ideogramas, de dimensiones diferente, es una ciudad con una imagen escrita. Esto es lo que ella hace, ahora la palabra, la letra le sirve como imagen a mostrar.



